

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios Folklóricos



Universidad de San Carlos de Guatemala 51 - 1999

70.360
T075
51
c. 1

Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro de Estudios Folklóricos



Guatemala 1999

ENSAYOS

Reflexiones sobre la vida musical de Guatemala a finales del siglo XX

Enrique Anleu Díaz

Dentro de todo tipo de expresiones que en la música se dan junto a las demás manifestaciones artísticas, ésta ha tenido un papel significativo en la dinámica de las civilizaciones, asunto de todos conocido.

Podría decirse que el papel que ha desempeñado en la vida de los pueblos, ha sido vital, ligada a aspectos mágico-religiosos en sus orígenes, y a diversos sucesos.

En la vida social y religiosa de la familiar guatemalteca, acontecimientos como el nacimiento, el bautizo, la primera comunión, los 15 años, el casamiento, y hechos como llegar a los 25 ó más años de vida matrimonial, la muerte y los aniversarios, son insoslayables de festejarse o respetarse, en todos ellos la participación de la música, además de lo comercial (vestidos para tales ocasiones, comida, obsequios, etc., que han pasado a la dimensión de la sociedad de consumo) es de considerable importancia. **La relación siempre de lo sagrado y lo profano** se mantiene, en niveles que van desde la dimensión del mundo espiritual, a la costumbre tradicional, que ha perdido para las mayorías, el sentido, conocimiento y funciones en nuestra sociedad contemporánea.

En ambos mundos, la música, tema al que nos referiremos con mayor detenimiento, llega a adquirir niveles importantes.

En el campo religioso, los oficios cristianos, que forman la mayor parte del pueblo guatemalteco, no pueden dejar de celebrarse con la misa, en la que un

organista y otro instrumento como violines, viola, cellos, flautas y cantantes tienen una función importante en el oficio religioso y en el ambiente que se crea dentro del templo, las primeras comuniones, los casamientos, aniversarios, decesos y misas de réquiem, son amenizadas de acuerdo a las posibilidades de los feligreses que solicitan estos servicios.

Ultimamente dichas celebraciones en cuanto a la música se refiere, han perdido la mística que envolvía a los asistentes participantes en la ceremonia, pues se han introducido cantos mundanos, ajenos completamente a la religión, dándose el caso que muchos sacerdotes prohíben estrictamente la música que no sea sacra, de los grandes maestros, que son punto importante en la amenización que requiere la celebración de la misa.

Luego las celebraciones mundanas, la fiesta, que también ha perdido su condición de "popular" identificada con nuestro pueblo, para transformarse en invitaciones a "reuniones a la moda extranjera" presentando una miserable caricatura de lo que es de por sí, decadente muestra de las sociedades capitalistas en constante deterioro.

De la mitad de este siglo hasta la última década del mismo, la música en la sociedad guatemalteca ha sido cultivada en muchas formas y situaciones. De acuerdo a los programas de estudio oficiales, y como resultado de la investigación pedagógica, se ha incluido el área de música como un curso formativo en la cultura general del estudiante de niveles pre-primario, primario, secundario. Ello conlleva la práctica del canto en grupo, bandas estudiantiles, aprendizaje elemental de la escritura musical, algunas biografías de músicos europeos, americanos y guatemaltecos. De estos primeros contactos con la música, y dependiendo en gran parte del método aplicado por el maestro de ésta disciplina, se logra despertar el interés del alumno por el arte, ya sea participando en conjuntos musicales como bandas, marimbas, o en coros. La realización de eventos inter-estudiantiles, semanas culturales, investigaciones sobre el arte, sirven como ejemplos de la actividad musical a niveles de educación general.

Pero al mismo tiempo, en otro estrato de la población, (aunque para éstos ejemplos, la información obtenida se relaciona a la ciudad de Guatemala), la enseñanza privada de la música tiene una amplia práctica por parte de estudiantes, y personas adultas, con variedad de objetivos en su realización.

Si el escritor Sáenz Poggio en su historia de la música en Guatemala, hasta 1872, y Rafael Vásquez en su Historia de la música en Guatemala, nos ofrecen preciosos datos en los que podemos apreciar el panorama de la música en la ciudad hasta 1936 aproximadamente, refiriéndose a la enseñanza privada,

tanto de instrumentos, como de el canto, se puede considerar que el interés de las personas por cultivar al arte musical era grande. Esto es evidente en asuntos como la demanda de pianos, de los que decía Saenz Poggio que habían alrededor de 1500 pianos solo en la ciudad capital, así como ambos se refieren a las asociaciones preocupadas por la música, y la existencia de muchos aficionados en la ejecución de instrumentos.

Estos datos notablemente se han superado de principio de la mitad de este siglo, hasta la última década que actualmente vivimos, por diferentes causas de tipo cultural, económico y social, que han incidido en ello.

Dentro de ellas podemos citar el crecimiento de la población capitalina, apareamiento de clases pudientes, especializaciones en la educación artística, enseñanza de la música de manera organizada, mayor cantidad de centros artísticos para actuar, existencias de grupos permanentes tanto oficiales como privados para cultivar la música, etc. Todo ello considerado como un factor que ha sido determinante para crear una necesidad cultural, que es estimulada dentro de la misma dinámica del arte.

Una gran cantidad de hogares capitalinos han adquirido pianos para iniciar a sus hijos en el estudio del mismo¹, esto involucra el contrato de un maestro de música para la enseñanza, mantenimiento del instrumento, compra de métodos y obras impresas para el estudio. Existiendo el caso de estudiantes que si bien se inician en el Conservatorio Nacional, al apreciar el adelanto que se va logrando, los padres contratan a un maestro para que le dedique más tiempo al futuro pianista, dándose casos que después de esta etapa, se vayan al extranjero a proseguir en instituciones musicales de prestigio su formación, dependiendo de la capacidad del estudiante y de la condición económica de la familia. Otros, se mantienen en el medio, teniendo la oportunidad de mostrar en recitales preparados por el mismo maestro, el adelanto de los pupilos en obras de diferentes grados de dificultad.

Este gusto por la música en forma privada es muy rica en maneras de manifestarse y cultivarse. Tenemos noticias que la población de europeos que se instalan en la república de Guatemala en diferentes épocas, practicaban el arte musical en fincas y en los hogares de la ciudad, para lo cual se reunían regularmente, algunos como aficionados, otros de manera más profesional. Este hecho se continúa dando de la misma forma en cientos de hogares de la ciudad de Guatemala,

¹ La información con datos más o menos precisos nos ha sido proporcionada por varios almacenes que se dedican a la venta de pianos, organos, teclados, violines, cellos, guitarras, etc. más otra cantidad de los mismos instrumentos son traídos del extranjero de manera particular, sin mediación de éstos almacenes que los importa, por lo que tales datos también merecen considerarse.

llegándose al caso que en las residencias de los más pudientes, y que son allegados a la música culta, se organizan conciertos y recitales de músicos semiprofesionales y profesionales conocidos, muchas de estas reuniones con intenciones de ayuda benéfica.

Esto habla de por sí, sobre la importancia que tiene la música en nuestro medio por parte de grupos sociales que no se dedican de manera profesional a la práctica de la misma, pero que en defecto de ello, apoyan y promueven este arte de manera semiprivada, como es natural en cualquier sociedad y época.

Hoy se puede hablar en términos grandilocuentes del universo de la música, universo que desde principios de este siglo que hoy está concluyendo, inició una difusión en todo sentido de ésta, con diversas maneras para proyectarse. Más que todo ha habido falta de interés en la información masiva sobre este arte, que siempre ha estado latente en el medio, el fonógrafo, el disco de 33 rpm, acetato, CD, video, etc., solo han contribuido a generalizar algo que es parte de lo cotidiano.

Este universo de la música, es sentido a plenitud por cada generación que lo vive, quizá en el futuro, al persistir en todas sus formas el arte, se preguntarán si tan importante era la música en nuestras sociedades. Para responder a ello, tendrán un cúmulo de documentos vivos, tales como el cine, el video y las grabaciones magnetofónicas que cubren unos y otros, todo el siglo actual.

Para nosotros, hombres que palpamos esta actualidad, sabemos, que directa o indirectamente las manifestaciones artísticas están íntimamente ligados a nuestra vida, en las celebraciones, en el dolor, en el aspecto religioso, en el trabajo diario, en la tranquilidad del hogar, en la soledad o el aislamiento, en mil formas, y aún para efectos terapéuticos.

Acaso no puede la llamada "música ambiental" puesta permanente en bocinas de los edificios públicos y privados a niveles tolerables, ayudar a relajar la tensión en nuestra sociedad compulsiva. El radio, el "compact disc", se han vuelto indispensables en el vehículo por diversas razones. Tranquilizan algunas melodías o molestan los exagerados volúmenes de muchos negocios, vehículos o sectas religiosas, al punto de elaborar leyes para protegernos de tales abusos en los niveles de sonido.

Todo ello nos dice de esta relación que se inicia entre la música y el individuo, día día, y a toda hora, en cualquier ambiente, íntimo o público.

Esta relación también se extiende a la función educativa, al lucro y al negocio a expensas de este arte ¡cuestiones de esta sociedad de consumo!, que poco a

poco va obligando al individuo a conformarla y aceptarla, o sencillamente a verse aislado ante la masificación cultural.

En nuestro medio, día día existen actividades en la ciudad, y este radio de acción se ha extendido a lugares como la ciudad de Antigua Guatemala. En ambos, se realizan conciertos, recitales, conferencias, exposiciones, actuaciones de cantantes y conjuntos populares, actividades que se multiplican los fines de semana.

Buena prueba documental de ello, son los anuncios en los periódicos, aunque sea con intención de lucrar, pues la admisión a tales espectáculos es pagada, y el anuncio en los periódicos no es regalado. Sin embargo, alguna información como nota cultural, ante todo cuando se refiere a temporadas de arte, o la actuación de algún artista famoso, teniendo su parangón con espectáculos de cantantes populares, mantienen a toda clase de público enterado de tales asuntos.

El capítulo de los artistas ignorados

Es importante señalar que cuando se define la "cultura" como dice Sigmund Freud², los elementos esenciales son la relación individuo-sociedad refiriéndose a la "civilización" -esto comprende por una parte *todo el saber y el poder conquistado por los hombres para dominar las fuerzas de la naturaleza y extraer los bienes materiales con que satisfacer las necesidades humanas y por otra parte la inclusión de "todas las organizaciones necesarias para regular las relaciones de los hombres entre sí y, de un modo muy especial la distribución de los bienes materiales alcanzables"*

En las dos relaciones citadas, el dominio grupal llega a constituirse en un factor que en las sociedades limitan unos pocos a una clase, que gradualmente define todo un aparato que se extiende desde lo económico hasta lo cultural, sin que represente la realidad del medio ni de las mayorías.

En este contexto, ocupan los principales lugares en una administración, no las personas más aptas para desarrollar una actividad conciente, sino los que por su participación en un grupo político son "premiados" cuando el partido ganador está en el poder. Tal fórmula, persistente y existente como una situación endémica, demuestra que el problema radica en la falta de interés por parte de los que nos hemos referido hacia las áreas sociales y educativas pero teniendo un efecto desastroso, en este caso, sobre los productores de cultura artística en nuestro medio.

2 "Freud y el Psicoanálisis". Biblioteca Salvat. Vol.28

Si el arte y la cultura fueran manifestaciones que se desarrollaran fuera de toda relación con cambios políticos, económicos y sociales, su desarrollo, aislado de éstos fenómenos se mediría en otros parámetros culturales. Pero en cualquiera que ellos fueran, siempre el desconocimiento del tema o el criterio interesado en cualquier manejo de este aspecto, ha mermado el verdadero conocimiento de la situación del arte y por ende de los artistas, creando el "capítulo de los artistas ignorados" con sus consecuentes problemas personales y frustraciones.

Cuando aludimos a estos problemas que involucran al arte, se nos presentan generalmente como de tipo cultural, más, al rebasar tales límites, surgen otros aspectos que generan una cantidad tal de inconvenientes levantando "diques" al desarrollo normal de las carreras y actividades del campo artístico, lo mismo que a los artistas.

La conducta de los artistas.

Si el medio provoca en el individuo en general, una conducta o comportamiento ante él, trátase de los físico, síquico o económico, en el artista la conducta que va conformando su vida incluye, además de las tres anteriores, al medio cultural y artístico en cuanto forma se presente y se relaciones con éste.

Un factor decisivo es la posición a la que llega, logra o se le dá en una sociedad, dependiendo de situaciones ajenas a la realidad "artística" y que podríamos señalar como causantes del abandono de las carreras de arte.

Evitar esa deserción se relaciona con las posibilidades de obtener un puesto fijo para dedicarse a la actividad del arte, luego las oportunidades que le presenta el medio para realizar proyectos, amén de que estos sean importantes, trascendentes, sectarios, intrascendentes o malos. Las direcciones de las instituciones gubernamentales o privadas en donde toman los mandos desconocedores del mundo del arte y la cultura, afectan a los verdaderamente involucrados en este.

La falta de estímulos para perseverar en esta actividad, es también vital factor que incide en la conducta que siguen los artistas ante tales situaciones

Sobre el retrato de un artista al filo del 2000

Esto pareciera un tema para crónica de un periodista, y lo tomamos de esa manera cuando consultamos alguna información en la que se nos ilustre sobre la vida y actividad de un músico, cuyo papel en el medio musical en que se desenvuelve

ha sido relevante. Merece destacarse junto a ello, los aportes que para la cultura y educación de su sociedad han significado.

Carentes de estudios biográficos sobre los artistas de nuestro país, la adquisición de datos importantes, bien documentados, que aborden el asunto de la formación, estudios, incidentes dentro de su profesión u oficio, alegrías, pesares íntimos, situación económica, etc., que nos permitan apreciar con mayor precisión y familiaridad los rasgos de su personalidad, no es posible obtenerlas, pues no existen, o son demasiados escuetos, en parte por la sencillez o modestias del autor y su comportamiento en la vida, por lo que no son considerados importantes para anotarlos.

Más, si de un hombre común se puede elaborar una valiosa biografía³, al considerar a un artista en las sociedades de los siglos XII hasta nuestros días, en los que la sociedad ha conformado una estratificación donde la función del artista cumple con una contribución valiosa a la sociedad y en la cultura de una nación, los datos de la vida de éste unidos al contexto de lo cotidiano, su participación como habitante en la lucha diaria por la sobrevivencia, las frustraciones y limitaciones con que se encuentra igual que cualquier persona, son invaluable para elaborar ese fragmento que forma parte de la etapa histórica en la que le toca vivir, y hacérselo más humano, más cercano a nosotros, más comprensible, lo mismo que la labor que realiza en su campo.

La biografía como "género literario", no se ha ensayado en los artistas musicales, por lo menos en la forma deseada, existiendo un vacío en cuanto a ciertos aspectos que inquietan a los interesados en el estudio musical.

Se aprecia para el caso, una considerable desproporción entre una población de más de dos mil personas que se dedican al estudio, la práctica⁴, profesionalmente, como aficionados, integrado al estudio de la cultura general, o académicamente, sin intención de hacer de la música un oficio para vivir de él; y un número ínfimo de quienes se van a dedicar a la ejecución de un instrumento.

3 JAMES JOYCE en su ULYSSES realiza una obra maestra en cuanto al tema de lo cotidiano en el hombre común, presentado la situación y el acto más simple intrascendente o vulgar, de una manera elaborada e interesante, esto quizás es una valiosa forma de exponer las piezas que hacen existir y funcionar al individuo y su papel importante en cualquier dimensión de lo humano.

4 Hay que hacer una clara diferencia de lo que entendemos como estudio de la música (teoría, historia, fenomenología, psicología de la música, el sonido) como aspecto más que todo intelectual, y la práctica de la música (aprendizaje de una técnica para tocar un instrumento para dedicarse a él).

Estos últimos como se puede constatar a través de la historia musical de nuestro país, han tratado de organizarse, pero por intereses diversos no han logrado esa unidad, por lo que solo nos permite apreciar fragmentada y aisladamente el mundo de la música culta en Guatemala.

Los compositores, siendo un núcleo más pequeño entre los que conforman este mundo musical, se encuentran aislados entre ellos mismos, debido en parte a que no existe un **"empleo clasificado de compositor"**, por lo que alternan ese quehacer con otras profesiones u oficios diversos para poder sobrevivir, los cuales en casi la totalidad de los casos, no guardan ninguna relación con la música. Absorbiendo mucha dedicación estos oficios ajenos al arte musical, le resta a la actividad de **"componer"** un precioso tiempo. Sin embargo, **"tal oficio"**, ha encontrado a lo largo de los tiempos esa problemática, ejemplos hay muchos en toda la historia y en todo el mundo, lográndose en algunos países al existir conservatorios, universidades o academias, el que algunos tengan el privilegio de poder dedicarse a la enseñanza de la composición, cuando en estos centros existe tal curso.

Muchos artistas y estudiosos se preocupan por áreas profundas del arte, a niveles de "pensamiento filosófico, histórico, estético o psicológico, por lo que, además de producir su obra como forma de expresión personal, extienden tales inquietudes a otros aspectos que cuestionan la naturaleza artística, sus objetivos, la necesidad de la existencia de la actividad artística de manera imprescindible o no en las sociedades.

A escasos 5 meses de llegar al año 2,000 (hoy julio de 1999) tal mejora en cuanto al papel del autor de obras musicales, si no ha sido económico, si lo es, en cuanto a la importancia que han ganado los compositores en el área cultural y educativa, esto se confirma con el último gran acontecimiento entre los autores musicales con la realización del "X Foro de Compositores de Centroamérica, México y El Caribe", efectuado en la ciudad de Guatemala del 24 al 28 de mayo del presente año de 1999.

En este foro se ha podido reunir a los compositores más importantes del momento, que trabajan en el área centroamericana, México y El Caribe. Esto ha sido de gran trascendencia, pues es una muestra y ejemplo del panorama con que se encuentra la composición guatemalteca y del área mencionada, al momento de entrar al año 2,000, al siglo XXI.

Un acontecimiento como éste, jamás se había realizado en nuestro país, y si tal evento en otras nueve ocasiones tuvo como sede otros países del continente, en el último año del milenio que está por terminar, tal honor a instancias del compositor Jorge Sarmientos fué para Guatemala.

Permitió también este evento, ver de una manera muy sutil el grupo, ya respetable, y de carácter internacional que conforman los compositores latinoamericanos, lo mismo que el panorama actual de las corrientes musicales practicadas en nuestros países.

La presidencia de dicho foro recayó en su organización en la persona del maestro Jorge Sarmientos de León, los compositores Joaquín Orellana y Enrique Anleu Díaz como Vicepresidentes I y II respectivamente, conformando el resto del comité organizador, Dieter Lehnhof, Igor Sarmientos, Manuel de Jesús Toribio, Carolina Castellanos, Yasmin de Lima, Dr. Julio Pozuelos, William Orbaugh, Igor de Gandarias e Isabel Ciudad Real. Las instituciones patrocinadores fueron el Ministerio de Arte y Cultura, Departamento de Música, Centro Cultural Miguel Angel Asturias, Universidad de San Carlos de Guatemala (Dirección General de Extensión Universitaria), Universidad Rafael Landívar (Instituto de Musicología), Universidad del Valle de Guatemala (Departamento de Música).

Con la anterior, la música como un área que ha adquirido mayor terreno en Universidades y otras instituciones educativas queda evidenciado. Hoy, y casualmente en el mes de junio, se celebra el "Día de la Música", el que ajeno a todo interés comercial, de lo cual aparentemente se ha librado tal celebración, nos refuerza la idea de la importancia de esta disciplina no solo en otras latitudes, sino en nuestro medio.

Finalmente, es también importante señalar la introducción en esta última década, lo mismo que la generalización del disco compacto (CD), desplazando y haciendo desaparecer totalmente del medio al disco de Acetato de 33 revoluciones (33 r.p.m.) que desde los años 60, se enseñoreó en el medio, sustituyendo al disco de 78 revoluciones. La introducción tanto del LP de 33 r.p.m. como del CD (compact disc) significó que en la función de preservar y difundir obras musicales e intérpretes, propició al mismo tiempo el sentido selectivo del oyente respecto a autores, obras y solistas. De igual manera otros medios de difusión sonora como la vídeo disco, o la cinta de vídeo, que tuvo antecedentes en el cine sonoro, el cine a color, el "Cinemascope", la cinta magnetofónica y la cinta en "Cassette" compacto, provocaron una revolución en la difusión del sonido actual. Estos últimos, dado su rápido desarrollo por la demanda, se hallan sujetos a una vida más corta, en un tren de continua sustitución por nuevas maneras en la técnica y sofisticación de los aparatos.

Enrique Anleu Díaz.
Nueva Guatemala de la Asunción
Julio de 1999.